

“Necesitamos inteligencia ecológica para resolver los problemas con la naturaleza”

EL FILÓSOFO Y ESCRITOR
JOSÉ ANTONIO MARINA CERRÓ
AYER EN TOLOSA UNA NUEVA
EDICIÓN DE **NATURALDIA**

DONOSTIA. “Nuestra relación sostenible o protectora con respecto a la naturaleza nos está produciendo tal cantidad de problemas que necesitamos una gran inteligencia para resolverlos”. Con esas palabras define el escritor y filósofo José Antonio Marina la inteligencia ecológica, sobre la que ayer centró su conferencia en el cierre de Naturaldia, las Jornadas de Naturaleza de Tolosa. En su opinión, cuando la inteligencia fracasa las cosas “nos van bastante mal” y, en estos momentos, la que afecta a la naturaleza no está funcionando. Por ello, señaló, “hace falta una pedagogía para construirla, mejorarla y desarrollarla”.

La fuente del problema reside, en parte, en la capacidad que tiene la sociedad para mirar a otro lado cuando hay que afrontar problemas colectivos. “Son problemas que afectan a la responsabilidad global. Y, así como cuando uno ve que un problema es responsabilidad suya se puede sentir afectado y decidir, cuando las responsabilidades son colectivas se disuelven con frecuencia”, explica.

Y eso, asegura, es más grave de lo que parece. “Hay un problema

social complicadísimo, el cuidado de los bienes comunes. Cada uno cuida muy bien de los suyos, pero con los comunes, en vez de pensar que son de todos, piensa que no son de nadie. Y dice, *que se ocupen los gobiernos*. Pero eso no es así. Los bienes comunes son las propiedades de la colectividad y no hay que esperar a que otros nos resuelvan los problemas, sino colaborar, cada uno como pueda, en resolverlos”.

El problema principal, considera, es que, ante el modo de vida actual que ha construido, la sociedad aprovecha sus ventajas, pero no sabe cómo compatibilizarlo con el mantenimiento de la naturaleza. “Y el problema es tan grave porque nadie quiere prescindir de esas ventajas. Vemos la parte buena, pero no tenemos en cuenta que todo eso tiene un coste”, advierte el filósofo. A modo de ejemplo, recuerda que él mismo ya ha pedido que en todas las etiquetas de cualquier producto se especifique la cantidad de energía que se ha gastado para fabricarlo. Porque, subraya, la “buena gestión” es fundamental.

Marina advierte, además, de que la globalización tiene unos límites. “No se puede mantener un nivel como el de Estados Unidos, globalizado. Porque no da de sí. Y como no podemos condenar a unas naciones a que no suban su nivel de desarrollo pero tampoco podemos copiar el nuestro, tendremos que tener el talento para inventar un modo distinto de desarrollo que, al final, es un modo distinto de vida”, comenta. Esa tendencia extensiva, en su opinión, provoca una contradicción entre la inteligencia, que “se globaliza”, y el corazón, “que se nacionaliza” como defensa a esa expansión. Una situación, concluye, que habrá que hacer compatible. >M.C.

LA FRASE

“Los bienes comunes son de todos; no hay que esperar a que otros nos los resuelvan”

JOSÉ ANTONIO MARINA
Filósofo y escritor